

Participación de Elizabeth Altamirano Delgado de González en el XI Encuentro Internacional de Escritoras, realizado en Brasilia del 13 al 17 de marzo de 2014



Ceremonia de inauguración



Con Maggy de Coster

- Día 13. Saludo de Inauguración. (*Véase más abajo*)
- Día 14. Ponencia “Testimonio de mujeres: Elena Vacarescu, célebre poeta del siglo XX”, en la sala Palmerinda Donato del hotel Nobile Lakeside, de Brasilia. (*Véase más abajo*)
- Día 14. Presentación del libro *Loar*, poesía bilingüe, francés-español, presentado por la escritora francesa Maggy de Coster en el Club naval de Brasilia.
- Día 14. Copa: "Troféu Mulher 2014", escritora Elizabeth Altamirano, Brasilia DF 14/03/14. Otorgado por la Academia Internacional de Cultura de Brasil.
- Día 15. Lectura de cuento: "La noche de los tragos", sala Clarice Lispector, del hotel Nobile Lakeside, en Brasilia.
- Día 16. Presentación del libro *Latus Sensus*, poesía bilingüe, portugués-español. Presentado por la escritora puertorriqueña María Juliana Villafañe en la Universidad de Brasilia.



**Con Sebastião Theodoro Gomes,
Presidente de la Academia de
Letras y Música del Brasil**



**Con Nazareth Tunholi,
Presidenta del XI Encontro Internacional
de Escritoras – XI EIDE**

**SALUDO DE INAUGURACIÓN
DEL XI ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ESCRITORAS**

” VIVA CECILIA MEIRELES”

-SEDE - BRASILIA, DEL 13 AL 17 DE MARZO 2014.

SEÑORAS Y SEÑORES:

“Creo que si siempre mirásemos el cielo, terminaríamos por tener alas”, dice Flaubert. Y agrega: “Un alma se mide por la dimensión de su deseo, como se juzga una catedral por la altura de sus campanarios”.

Ambos pensamientos traen a mi memoria la primavera arequipeña del año 1997, cuando mirando al cielo, soñé jugando con las palabras a gestar en ideas el Primer Encuentro Internacional de Escritoras. Entonces, me fueron brotando alas incipientes, diminutas, pero anhelantes de vuelo de largas travesías por el mundo, sueño que se hizo realidad al año siguiente en **setiembre de 1998 en Arequipa PERÚ**. Fueron cinco días de intenso y fructífero trabajo literario en esta milenaria tierra inca, que representa la heredad de infinitas manifestaciones artísticas, de rincones en las callejuelas empedradas donde cuelgan antiguos faroles y maceteros de coloridos geranios. Sus enormes portones con cabezas de leones, cornisas, arcos, bóvedas torres y campanarios, junto al tufillo volcánico, acunaron el **PRIMER EIDE.”María Nieves y Bustamante”**, cuyos objetivos fueron dar a conocer la literatura escrita por mujeres **con el único fin de darle a la mujer escritora un merecido lugar en la literatura universal.**

El XI Encuentro Internacional de Escritoras **”Viva Cecilia Meireles”** en Brasilia, cumple un reto más, un nuevo sueño que se hace realidad.

Mi saludo a las autoridades culturales, cuerpo diplomático y de gobierno de este maravilloso país, al público en general, gracias por brindarme el honor de estar frente a ustedes, junto a la delegación de mi país-Perú. Integrada por doce escritoras, entre ellas, Guadalupe Mancilla – actual presidenta del Centro de Escritoras Arequipa. Un concertista, Mauricio Ríos Ferrada, un canto-autor y tres acompañantes.

Mi enorme gratitud por la destacada labor realizada por, **Nazareth Tunholi, Presidenta del XI Encuentro Internacional de Escritoras**, con sede en Brasilia, ella ha trabajado de manera indesmayable durante dos años, junto a las personas que integran la **Comisión Organizadora**. Así mismo, agradezco a todos los auspiciadores que creyeron en esta cruzada de mujeres que trabajamos por la cultura y sus elevados fines. Ustedes nos abren las puertas de esta catedral de la lengua portuguesa, donde unimos nuestra lengua española, de acento diverso y distinta musicalidad, para hermanarnos una vez más, mediante el arte de la palabra escrita.

Saludo a todas las escritoras que hicieron eco a la convocatoria del XI encuentro en Brasilia y que vienen de diferentes puntos del país y del extranjero. Saludo también a las presidentas donde se han realizado con éxito estas reuniones literarias: Erna Aros, Alma del Campo. Ana Genesutta. Mairym Cruz. Laura Hernández. Celia Vásquez. Astrid Lander. Bella Clara Ventura. Gloria Young y nuevamente mi cordial y profundo agradecimiento a Nazareth Tunholi de Brasilia.

Permítanme nombrar a las ilustres e inmortales escritoras que han sido homenajeadas en estos encuentros, realizados en diferentes países; “María Nieves y Bustamante ”**Perú**; “Nana Gutièrrez” **Chile**; “Luisa Luissi” **Uruguay**; “Alfonsina Storni” **Argentina**; “Clara Lair con Julia de Burgos ”**Puerto Rico**; “Inés Arredondo” **México**; “Rosalía de Castro” **España**; “Elizabeth Schoon” **Venezuela**; “Matilde Espinosa” **Colombia**; “ Diana Morán” **Panamá** y Hoy se integra a esta galería de dignas y recordadas escritoras, “**Cecilia Meireles de Brasil**.”

Mientras existan estos encuentros, irán naciendo otras poetas y narradoras que se han quedado olvidadas en el tiempo y que las presidentas venideras se encargarán de hacerlas renacer como el Ave Fénix.

Estos Encuentros internacionales de escritoras son autónomos, sin fines de lucro, no se involucran con la política ni la religión. Fueron creados con el único fin de hacernos escuchar, porque una mujer de palabras es una mujer respetable, una mujer que escribe cuestiona, una mujer poeta es capaz de levantar su voz ante las injusticias, una escritora es valiosa, porque dice la verdad, su única arma es la palabra. Este movimiento de defensa a la mujer escritora es imprescindible. Creo que hemos logrado muchos objetivos, pero queda mucho más por hacer y nos movemos hacia ello, como: **INSTITUCIONALIZAR** estos encuentros que recorren el mundo y que han tomado una fuerza cultural enorme. Cabe mencionar que estamos en las puertas de darle un nombre con personería jurídica a nuestros encuentros y llegar hasta la **OEA**, u otra organización mundial-cultural-importante, donde tenga voz y voto la mujer escritora.

Debo agradecer enormemente a la escritora argentina **Silvia Pep Pepió**, quien viene trabajando en este proyecto sin ningún interés personal ni económico.

Las escritoras presentes, venimos de lugares muy lejanos para integrarnos a este camino cultural itinerante, para dar a conocer nuestra producción literaria y a la vez recibir nuevos conocimientos y experiencias que nos traen las escritoras de otras latitudes. Es una nueva oportunidad para encontrarnos y abrazarnos sin distinción de razas ni títulos académicos, aquí somos todas iguales, no debe haber marginación alguna, nuestro camino literario nos conduce a un final glorioso como:

Las **AUTODIDACTAS; Gabriela Mistral y Doris Lessing**. Gabriela, poeta chilena, con su poesía de intenso poder emocional, humanismo y gran fuerza lírica-**Premio Nobel de literatura 1945**. Y la recién fallecida-(17 de noviembre 2013), Doris Lessing, novelista inglesa, autora de más de 40 novelas, entre ellas “El Cuaderno Dorado”, mujer comprometida con la libertad, la igualdad y el feminismo – **Premio Nobel de Literatura 2007**.

Finalmente, las poetas abrimos paso a la deseada libertad, pero a la vez, pagamos caro el precio de nuestra osadía literaria. Actualmente, con la constante amenaza de guerra que se cierne sobre el planeta, el poeta norteamericano **Lawrence Ferlinghetti** nos dice: “ Y ha llegado el tiempo de que ustedes hablen/ Todos ustedes amantes de la libertad/Todos ustedes amantes de la búsqueda de la felicidad/Todos ustedes amantes que duermen profundamente en sus sueños privados/Ha llegado el tiempo de que hablen/Oh mayoría silenciosa/Antes de que vengan por ti”.

MUCHAS GRACIAS

Elizabeth Altamirano Delgado

**Presidenta honoraria y fundadora
de los Encuentros Internacionales de Escritoras
Enero 2014 - Arequipa – Perú.**

**XI ENCUENTRO INTERNACIONAL
DE ESCRITORAS – BRASILIA – MARZO 2014 - BRASIL**

MESA NRO. 21 – GÉNERO POESÍA– TESTIMONIO DE MUJERES:

” ELENA VACADESCU – CÉLEBRE POETA RUMANA DEL SIGLO XIX”

Como una extensa metáfora de la historia,
en el nacimiento de los pueblos,
las leyendas conectan la realidad a la ficción.
Alfonso Calderón
(Escritor chileno)

Cierro los ojos y vuela mi mente hacia la antigua Rumania, aquí dibujo con el pincel poético un cuadro bucólico, de un pueblo que salía de la esclavitud turca, donde guiñaban macabras las testas decapitadas de los turcos enemigos, clavadas en estacas y reseca al aire libre. Aquí me ubico, para dar inicio a la fascinante historia de la poeta rumana, que pudo ser reina.

Elena Vacarescu, nació en Bucarest - Rumanía, una tarde del día veintiuno de setiembre de 1864, hija del diplomático Jhon Vacarescu y de Eufrosina Falcoianu, ambos descendientes de familias de alta alcurnia. Pasó la mayor parte de su juventud en la finca de la familia Vacarescu, cerca de Targu Muresh, (hoy Tirgu-Mures), aquí daba rienda suelta a sus inspiraciones poéticas, como estos versos: **“Soneto”**; “...Tú das el éxtasis y el delirio/...los caminos dulces y verdes calma tu sonrisa/yo siempre prefiero/un paraíso lejos, como en los sueños...” Y en este otro: **“Oración”**, le dice al Todopoderoso;...”Usted lanza brillando al sol/ llanuras y colinas/ árboles delgados de antepasada floración/ Y un gran columpio/como copas llenas de ritmo/sin grandes tormentas...” Muy importante también para ella era la lectura, familiarizándose con la literatura inglesa, luego viaja a París a estudiar literatura francesa, aquí conoce a Víctor Hugo el cual es mencionado más tarde en sus memorias.

París, su segunda patria: Elena Vacarescu, notable escritora y representante de su país con autoridad en la Sociedad de las Naciones, poeta de estro estilizado, en poesía, novelas, memorias, dramaturga y conferencista, mujer de mundo y viajera incansable, frecuentó no sólo la sociedad de su patria donde fue figura de primer plano cultural, sino también la de París en cuyo núcleo social, menos accesible para los extranjeros, ella se integró y se familiarizó en el ambiente intelectual, de tal modo que hizo de París su segunda patria.

En Francia cursó sus estudios y más tarde llegó a ser una reconocida poeta, donde las puertas de los salones literarios de la época, en especial los de **Leconte de Lisle y Gastón París**, se abrieron de par en par para ella, así mismo las tertulias literarias en casa de la **Duquesa de Rohan**, donde concurrían las estrellas intelectuales de aquella época como; los novelistas franceses Julien Viaud cuyo seudónimo fue Pierre Loti y Marcel Prevost, el poeta y dramaturgo Edmundo Rostand y el escritor Maurice Barrés. En aquellas veladas se distinguía la Vacarescu con su cabellera negrísima, de talla más bien baja y su nota predominante en ella era la dulzura de su mirada, pero ante todo era poeta, de alma sensible a ese mundo subconsciente, que sólo habla a los elegidos, como Elena, veamos el poema **“Amor eterno”**; “Siempre he querido/desde el comienzo tranquilo/hasta la hora actual/ más oscura y más discordia/como un estribillo/ tu amor en mi alma, consolar duró”. Y en el poema **“Tu mano”**, nos dice; “Siento tu mano dulce.../los dedos se tocan de terciopelo/éxtasis embriagador, me abruman sutil.../a través de la noche con su desierto oscuro/si sólo pudiera abrazarte, mano, para siempre”.

Rumanía: tierra de leyendas, de montañas, abetos y planicies con sus danzas en rondas conocidas como, **“Hora”**, el baile de la llanura rumana y donde la nieve suele formar escarchados merengues de navidad; pastores encaperuzados de pieles, rebaños, llanuras que los trigales de junio abrazan con sus colores de oro pálido; y danzas primitivas, mezcla de dolor y ausencia, de deseo insatisfecho y melancolía, que la gente de aquella lejana Rumanía llamaban **“dor”**, aquí, sobre los techos de las casas de maderas, la nieve depositaba sus algodones de silencio, como el silencio que salía del corazón de Elena en el poema **“Puse amor”**; “En todo lo que he puesto, mi amor blanco/la nieve y frágiles flores de la huerta/no pude encontrar nieve/durante el dulce amor que puse.../

En aquella época, también ondeaba la flamante bandera de Rumanía libre, sobre los edificios públicos; mientras la poeta escribía **“Mi patria”** “Y si usted se convierte en extraño/y mi canción está comenzando.../voz dulce y clara mis labios susurran.../una madre sentada/hijos en la batalla de mañana...”/ En ese mismo momento, un gentío pintoresco abría las calles en marcha multicolor y un par de soldados a caballo, bronceados y atléticos, escoltaban una carreta adornada con flores rústicas, yedras y ramas de pino, jalada por dos yuntas de bueyes, cuyas bestias parecían animales heráldicos, abrían paso a la realeza de los nuevos príncipes soberanos de Rumanía: **Carol I**, de la casa alemana de Hohenzollern y su esposa la dulce **Elizabeth de Wied**, quien con el tiempo haría famoso el

seudónimo de “**Carmen Sylva**” en la literatura. Los aclama la multitud, entonando cantos litúrgicos y del cielo cae suavemente el cendal moteado de blanco de una nevada, como si los ángeles hubieran sacudido sus alas, para que la Vacarescu escribiera “**Abril**”; “en el bosque majestuoso/su luz se desvaneció tan dulce/que deambulaba a lo largo de su horizonte...”/

En las salas del palacio real, la princesa **Elizabeth** toma el título de reina, muere su única hija **Mariuca** en 1874 y aún no recuperada de la terrible pérdida, cree verla reencarnada en Elena Vacarescu, transfiriéndole todo su amor maternal y en 1888 la invita al palacio, más interesada en su persona que en sus logros literarios, tomándola como ahijada.

Debido a la falta de heredero al trono de Rumanía en 1889, el Rey aprobó para ese cargo a su sobrino **Fernando**, quien no conocía el país ni el idioma. Fue creciendo junto a la poeta Vacarescu siendo ella, una grata compañía para el príncipe Fernando, quienes más tarde, iniciaron un romance que soñaron sellar en matrimonio, pero la cancillería les privó la unión matrimonial. Elena, la dama sin tacha y corazón de oro, ilustre descendiente de hombres eminentes que honraron a su país, no podía ceñir la corona por razones de Estado, quedando así, el romance prohibido por la Casa Real. Elena recurre a la oración y canta; “Supremo Avant/que balanceando todos los soles/el espacio se llena Señor de tu propia gloria/ella lo vio sonriendo, al pasar el dolor/y el brillo intermitente, ilusoria voluntad/sábado tranquilo y fuerte silencio”.

La reina, defendió con tesón la futura unión matrimonial de su ahijada con Fernando, discutió, rogó, empleó todas las artes al alcance de una reina, pero todo fue inútil. El monarca fue inflexible obedeciendo los deseos del pueblo. Su heredero tenía que casarse con una princesa de sangre.

Dos exilios y un viaje: la reina Elizabeth fue exiliada a **Neuwied – Alemania**, durante dos años, por haber aceptado y alentado el romance del príncipe **Fernando con Elena**. Mientras que la poeta fue obligada al exilio en **París**, para toda la vida y al príncipe Fernando se le impuso viajar a otras **Dinastías** en busca de una nueva novia.

Dos solitarias escritoras: la reina no dejó sola a su protegida, se fue al encuentro de Elena, instalándose ambas en la melancólica Venecia, iniciando así el **exilio por amor de la Vacarescu**, aquí pasaban horas interminables en los salones tristes de un pequeño palacete, antigua estancia de dogos y dogaresas, cuyos balcones se abrían sobre el agua muerta. Escribían, leían, soñaban, dando libertad a sus inspiraciones poéticas, como esta titulada; “**Para usted**” “En estos días, usted sabe/

porque nunca he vivido/largos días de espera/ y que no son.../ y luego ella y su cierre/ porque ya sabéis, esos días/bebe me das una sonrisa?/puedes llorar como yo...?”

La reina y Elena, diariamente paseaban en góndola, en uno de esos negros esquifes venecianos que parecen ataúdes. A la reina le gustaban las violetas, cuyas flores adornaban todos los ambientes de la casa, de noche tocaba el piano y si la primavera ponía sobre los cristales del canal, lentejuelas de plata, abría las ventanas para que la luna entrara a curiosear. Pero una noche entraron los periódicos ingleses con la noticia que el príncipe Fernando, gran amor de Elena, anunciaba su matrimonio. El desconsuelo cayó sobre ellas y más tarde se enteraron de la boda del príncipe con **María de Sajonia Coburgo Gotha**, hija del Duque de Edimburgo, nieta de la reina Victoria. Con este enlace, dijo- la reina Elizabeth- Rumanía obtendrá el apoyo de Inglaterra, mientras la desconsolada Elena escribía; “Te amaré siempre/y en el futuro, cuando el tiempo descuidado y victorioso vacíe mi reloj de arena/mi corazón se quedará en nuestra luminosa, hacer el amor”. Y en el poema **“La esposa”**, le dice a Fernando; “mañana no pensarás en el sol de hoy día/y preguntarás al sol de mañana: ¿eres el mismo sol?/El camino que lleva a tu casa, está cubierto de hojas muertas/pero en tu casa aún es primavera/ no llores demasiado por mi/porque las lágrimas/son las hermanas mayores del olvido”.

Tiempo después la reina, Elizabeth o Carmen Sylva, muere y su cuerpo reposa en **Curtea de Arges**.

Elena Văcărescu pudo ser reina: la política le negó la corona, pero el amor por el príncipe siguió silencioso en el corazón de la poeta, quien lloró lágrimas amargas, que condensó en versos admirables, como estos del poema: **“Amor triste”:** **“Tu corazón ha cantado en la noche/y era tan dolorosa su canción/que las flores se despertaron, para preguntar: ¿qué doloroso corazón,/es ese que canta por la noche?**

La poeta coronada de laureles: ella perdió la corona real, en cambio, la diosa celebridad besó su frente y coronó sus sienes de laureles: Elena fue miembro de la **Real Academia Rumana**; representante de Rumania en la **Sociedad de las Naciones**; dos veces Laureada por la **Academia Francesa**; condecorada con la **Legión de Honor**; comendador del **León Blanco**; gran oficial de la **Corona**; embajadora, presidenta de innumerables Instituciones culturales en París y Rumania; **Agregada cultural** en el

Instituto Internacional de Cooperación que luego es conocida como **UNESCO**.

Dos rivales: más tarde, cuando comienzan los disturbios dinásticos, la **reina María**, rival de la poeta, desea reconciliarse con Elena, porque sufre contrariedades y amarguras debido a que su hijo Carol, el Rey de Rumania, cuyas relaciones con la señora Lupescu eran prohibidas y que él defendía, porque reivindicaba el derecho al amor que tienen los que siguen el duro oficio de reyes, - además - Fernando muere de cáncer y la poeta escribe; "Como el viento que sopla bajo el hielo/puerta lúgubre/la muerte y un gemido/las flores han caído también..."

La entrevista entre la reina María y Elena, tiene lugar en la legación rumana de París, es la primera vez que se ven ambas mujeres, conversan, ríen y resucitan las memorias relacionadas a Fernando que de alguna manera las unían y las convierten en las mejores amigas, que más tarde al cumplir los sesenta años la reina María, Elena publica en "**Le Fígaro de Paris**" un artículo de cuatro columnas sahumado de elogios a la reina, demostrando que de la rivalidad entre ellas, no quedaba nada.

Las obras publicadas de la Vacarescu: Su primer poemario, "**La Rapsodia de la Damboyita**" en 1882, según los críticos, es una de las mejores, luego vienen: "**Canto de Aurora**"(1886); "**El Alma Serena**"(1896); "**Luces y Llamas**"(1903); "**El Jardín Apacionado**"(1908); "**La Dormilona Despierta**"(1914); "**En el Oro de la tarde**"(1928) y "**Memorial sobre el menor modo**"(1945). También publicó **dos novelas en 1908**, "**Amor Vincit**" y en 1911, "**El Sortilegio**".

Su producción literaria ha sido traducida a varios idiomas y publicada también en las revistas francesas "**La Ilustración**", "**Revista de París**" y "**El Fígaro**", entre otras.

En su largo peregrinaje literario encontramos también "**Temas sobre el folckolre de su país**", "**Memorias**" y "**Obras de teatro**".

En 1947, poco antes de morir, participa como **delegada de Rumania en la Conferencia de Paz de París**, encabezada por **George Tatarescu**.

Y como señal premonitoria, la gran Elena Vacarescu, escribe este presagio: " Y más adelante/ bajo el polvo, para poder dormir/quién va a intensificar mi ceniza/corazón indiferente, o ser nombrada la llama, que bajo mis pasos se sentirá vibrante."

Su deceso: Elena Vacarescu muere a los 83 años, un 17 de febrero de 1947 en París. Está sepultada en la Cripta familiar de los Vacarescu en el cementerio de **Bellu en Bucarest**.

MUCHAS GRACIAS

CONCLUSIONES:

Mediante la vida y la exquisita trayectoria literaria de Elena Vacarescu, podemos entender que la palabra tiene gran poder, para nombrar lo esencial en la vida y en las obras de los artistas. El mundo en todas sus épocas, ha necesitado del arte, para poder cumplir con el papel histórico que nos corresponde en beneficio de nuestros pueblos, crear belleza y ser firme en nuestras convicciones.

REFERENCIAS:

Poemas Rumanos – versión de Pablo Neruda – Edit. Lozada
Revista Maribel- Editorial Sopena-Argentina
Poemas Elena Vacarescu – Fernando Sabido Sanchez.blogspot.com.es
Mis agradecimientos a las escritoras:
Florina Nicolae – Rumana. Y Natalia Izquierdo – Española.

Elizabeth Altamirano de González
Presidenta honoraria y fundadora de los EIDE.

Arequipa – Perú.

www.ach.lit.ulaval.ca/Registro/Elizabeth_Altamirano/index.html

elizabethescritora@hotmail.com

eliescritora@gmail.com

Arequipa – Perú – junio 2013